

KETER TORA:

Contribución del Rabino Theodore Friedman al Movimiento Conservador y al Judaísmo Latinoamericano

DANIEL FAINSTEIN

Decano del Seminario Rabínico Latinoamericano

Dichoso el hombre que ha encontrado la sabiduría y el hombre que alcanza la prudencia; más vale su ganancia que la ganancia en plata, su renta es mayor que la del oro, más preciosa es que las perlas, nada de lo que amas se le iguala. Largos días a su derecha y a su izquierda riqueza y gloria.

Proverbios: 3:13-16

La historia del Movimiento Conservador -Masortí- en la Argentina y América Latina es un tema que debe ser investigado en profundidad. Todavía carecemos de estudios sistemáticos que nos permitan comprender los procesos que dieron origen a este nuevo fenómeno religioso, cultural y social que ha transformado muchas de las pautas de legitimación, organización y construcción de la identidad judía en la Argentina.

De todas formas, estoy convencido que unas de las figuras que, a título personal, más aportó a este desarrollo es el Rabino Dr. Theodore Friedman.

En unas pocas líneas intentaré sintetizar los principales aportes que realizó el Rabino Friedman al desarrollo y crecimiento de nuestro Movimiento. Me basaré en mis apreciaciones tanto en entrevistas y en un conocimiento directo de sus aportes, como en parte de la documentación y correspondencia existentes en los archivos del Seminario Rabínico Latinoamericano.

Los Orígenes del Seminario Rabínico Latinoamericano

Es muy conocido el aporte del Rabino Friedman en la creación del Departamento Israelí del Seminario Rabínico, del cual fué director.

Sin embargo aunque menos conocido, el Rabino Friedman tuvo un papel fundamental en el proyecto mismo de la creación del Seminario Rabínico Latinoamericano.

Circunstancialmente vinculado al Judaísmo Latinoamericano a partir de su relación familiar con el Rabino Marshall T. Meyer, la figura central del Movimiento Masortí en América Latina, quien se desempeñaba entonces como rabino en la Congregación Israelita de la República Argentina a partir de 1959, comenzó a desarrollar, a través de numerosas visitas, un fructífero contacto con el Judaísmo Argentino.

El 14 de Agosto de 1960 se realizó el 2º Consejo Latinoamericano de Sinagogas, Convención de Rabinos y Dirigentes Sinagogaes, en el cual

el tema central fué la creación de un Seminario Rabínico. Se desprende de la lectura de las actas de ese encuentro el positivo impacto que tuvo el Rabino Friedman en las deliberaciones que condujeron a la creación del Seminario. Como uno de los rabinos más destacados del Judaísmo Conservador en los Estados Unidos sus palabras tuvieron un efecto muy valioso en la vieja generación de rabinos locales. El Rabino Friedman afirmó "la necesidad de crear un instituto similar (al Jewish Theological Seminary de New York) en este país". Tal institución debería dar a los alumnos una sólida base relativa a la tradición religiosa, pero la enseñanza debería impartirse en un estilo moderno, es decir, por profesores que posean una buena base científica, ya que asegura que la interpretación religiosa en términos adecuados a la mente que ha estado expuesta solamente a estudios y cultura modernas, es la única posibilidad de éxito.

En cuanto al tipo de estudiante seleccionado debe contar con tres requisitos fundamentales: "una genuina capacidad intelectual, una verdadera orientación religiosa y una personalidad afectuosa y comunicativa."

De esas deliberaciones se constituyó una comisión que organizó el Seminario Rabínico Latinoamericano, que en su primera etapa funcionó como un seminario pre-rabínico de aproximadamente cuatro años de duración para que luego los estudiantes completasen sus estudios en New York. De esta forma el Rabino Friedman participó en las deliberaciones que condujeron a la creación de uno de los proyectos judaicos más importantes de América Latina: El Seminario Rabínico Latinoamericano. Esta nueva institución basada en los modelos centro-europeos y norteamericanos, pero adaptada a las circunstancias locales, comenzó a ocuparse de la formación de un liderazgo Rabínico para las congregaciones latinoamericanas. Además, hasta el retiro de su comunidad en los Estados Unidos, y su Aliá, el Rabino Friedman colaboró permanentemente con el Seminario en frecuentes viajes como profesor visitante, con la donación de libros, con su aporte económico personal y el de miembros de su comunidad, y como verdadero representante de la joven institución en los Estados Unidos.

El Programa Rabínico en Israel

Un cambio importante en el desarrollo del Seminario y del Movimiento todo, fué el paso del modelo de escuela pre-rabínica al de un Seminario Rabínico propiamente dicho que ordenara a sus propios graduados en su propio marco. En esto influyó la experiencia acumulada de los primeros años del Seminario y el hecho que muchos estudiantes, que viajaban al terminar sus estudios a los Estados Unidos, no regresaban a Sudamérica. La presencia del Rabino Friedman en Israel, a partir de su Aliá como responsable directo del programa final, de dos o tres años de duración, permitió el inicio de esta nueva etapa, a partir de 1970. De esta forma el Seminario Rabínico Latinoamericano construyó un nuevo

modelo de formación rabínica que incluía: los estudios universitarios, la formación judaica básica, una intensa experiencia en trabajo de campo comunitario y en práctica rabínica y una etapa final de estudios rabínicos en Israel con el Rabino Friedman, profesores invitados de la talla del Prof. Pinjas Peli Z"L, y del Prof. Zeev Falk y estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

El currículum del Programa Israelí incluía estudios sistemáticos en las áreas de Biblia, Talmud, Tora Shebealpé, Midrash, Halajá junto con seminarios especiales de Pensamiento Judío, Homilética, etc. Este modelo curricular basado en el dominio de los principales textos clásicos del Judaísmo, complementaba adecuadamente el currículum rabínico del programa de Buenos Aires basado en la práctica rabínica, la dirección comunitaria, y el desarrollo de un pensamiento teológico filosófico de relevancia contemporánea.

Para llegar al examen rabínico cada estudiante debía aprobar una serie de exámenes abarcativos de dominio en las áreas de Biblia, Literatura Rabínica, Halajá y temas varios que incluían Historia, Pensamiento Judío, etc. Una vez que el alumno estaba preparado de acuerdo a los criterios definidos, se constituía un Beit Din en Jerusalem, que en nombre del Seminario Rabínico Latinoamericano otorgaba la ordenación rabínica, que se entregaba en una solemne ceremonia en la sede del Seminario Rabínico Latinoamericano en Buenos Aires.

Merece destacarse que a pesar que el currículum actual de formación rabínica tanto en Buenos Aires como en Israel, está estructurado en función del sistema de créditos, se sigue manteniendo el examen final ante el tribunal rabínico como culminación de los estudios (merece destacarse que este no es el caso ni del Jewish Theological Seminary, ni del Programa Israelí de Formación Rabínica).

En este sentido es importante señalar el aporte fundamental del Rabino Theodore Friedman al Judaísmo Latinoamericano: la creación de nuevos estándares en conocimientos judaicos. En una carta dirigida a las autoridades del Seminario Rabínico Latinoamericano del 25 de Junio de 1984 el Rabino Friedman sintetiza sus años a cargo del Programa Israelí: "En estos últimos años he tenido dos objetivos finales en todos los cursos que he enseñado. Primero, darle al alumno una familiaridad básica con las fuentes clásicas del judaísmo. Segundo, la adquisición de la capacidad para poder leer y comprender estas fuentes y finalmente, quise impartirles una comprensión de la interpretación que tiene el Judaísmo Conservador sobre el Judaísmo".

A lo largo de toda su vinculación con el Judaísmo Latinoamericano, especialmente con los estudiantes rabínicos, el Rabino Friedman recalcó los ideales tradicionales del Talmud Torá (estudio de las fuentes) como fuente primaria de legitimación de la autoridad rabínica. Esto se reflejó claramente en las intensas exigencias de estudio y de dominio textual con las que Rab Tuvia encaró su tarea docente.

El Rabino Theodore Friedman con su coherencia personal, su entrega y dedicación, fue sin duda uno de los arquitectos del Movimiento

Masortí en América Latina. Sus discípulos se encuentran dirigiendo las casi 60 congregaciones que conforman nuestro movimiento, desde México hasta el Sur de la Argentina.

Sin duda el Rab. Tuvia cumplió con el mandato de nuestros sabios de la Gran Asamblea al expresar un enfoque moderado y sensible de la tradición judía, al formar muchos alumnos y al erigir una valla para proteger a la Torá.

Tomado de Be'er Tuvia, The Masorti Movement, Jerusalem 1991.